

REFLEXIONES SOBRE LAS NUEVAS LECTURAS DE MARX. LA TEORÍA CRÍTICA COMO UN CONOCIMIENTO NO-IDENTITARIO

*Reflections on the New Readings of Marx.
Critical Theory as a Non-Identitarian Knowledge*

ALFONSO GARCÍA VELA*
galileov@yahoo.com

Fecha de recepción: 4 de febrero de 2020

Fecha de aceptación: 5 de junio de 2020

RESUMEN

En este artículo se presenta una reflexión teórica e histórica sobre las nuevas lecturas de Marx, que se sitúan en la tradición de la Escuela de Frankfurt, en específico me refiero a la crítica del valor, la teoría crítica de Moishe Postone y el Open marxism. Utilizo el término “nuevas lecturas de Marx” en un sentido general y referido a una constelación histórica que abarca los últimos 30 años, mi enfoque teórico es la Teoría Crítica de Adorno. El objetivo del presente artículo no es comprender las nuevas lecturas de Marx como divergentes o enfrentadas, es analizarlas como momentos de cognición del carácter doble de la sociedad capitalista. Lo que desarrollaré a continuación no es un análisis completo y exhaustivo de las nuevas lecturas de Marx, me enfocaré en uno de los puntos decisivos para dichas lecturas: el concepto de “capital” y su relación con la sociedad moderna. En términos generales lo que busco es contribuir con la disolución del principio de identidad que domina el pensamiento moderno en su conjunto, incluyendo el pensamiento crítico. El pensamiento de Adorno es el intento más importante por superar dicho principio y por escapar a la cárcel de la lógica.

Palabras clave: Teoría Crítica, marxismo, Adorno, sujeto automático, lucha.

ABSTRACT

This article presents a theoretical and historical reflection on the new readings of Marx, which are located in the tradition of the Frankfurt School,

* Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México).

specifically: The Critique of Value, Moishe Postone's critical theory and the Open Marxism. I use the term "new readings of Marx" in a general sense to refer to a historical constellation that covers the last 30 years. The theoretical point of view of this work is Adorno's Critical Theory. The objective of this article is not to understand the new readings of Marx as divergent or confronted, but rather to analyze them as moments of cognition of the double character of capitalist society. I shall not to develop a complete and exhaustive analysis of the new readings of Marx; the focus of the analysis is the concept of "capital" and its relation with modern society, one of the main points for these readings. My intention in this article is to contribute the dissolution of the principle of identity that dominates modern thought as a whole, including critical thinking. Adorno's thought is the most important attempt to overcome this principle and to escape the prison of logic.

Keywords: Critical Theory, Marxism, Adorno, automatic subject, struggle.

1 INTRODUCCIÓN

En los últimos treinta años han surgido intentos muy significativos por renovar teórica y políticamente la obra de Marx, en especial, por reinterpretar su obra principal: *El Capital*. Además, surgió un gran interés por la Escuela de Frankfurt, que ha dado lugar a esfuerzos por continuar con el trabajo teórico de sus fundadores y a una crítica radical al camino que tomó la Teoría Crítica con Habermas y Honneth. Entre las más relevantes nuevas interpretaciones de la teoría de Marx, que se sitúan en la tradición de la Escuela de Frankfurt, podemos mencionar *La crítica del valor*¹, la teoría crítica de Moishe Postone y el *Open marxism*².

Entre ellas existen notables diferencias, pero, también, existen importantes similitudes. En términos generales, comparten el empeño por superar críticamente al marxismo tradicional y su concepción de la emancipación humana. Su oposición más radical, principalmente con el *Open marxism*, reside en torno al papel que jue-

¹ La perspectiva teórica fundamental de *La crítica del valor* (*Wertkritik*) fue elaborada por Robert Kurz; sin embargo, Roswitha Scholz continuó dicho enfoque a partir de su teoría de la escisión del valor, transformando *La crítica del valor* en *La crítica de la escisión del valor* (*Wertabspaltungskritik*). Además de Scholz, entre los principales exponentes de *La crítica del valor* podemos mencionar a Norbert Trenkle, Ernst Lohoff, Anselm Jappe, entre otros.

² El *Open marxism* es un enfoque teórico y práctico que surgió en la década de 1980 a partir de una serie de trabajos publicados por John Holloway, Richard Gunn, Werner Bonefeld y Kosmas Psychopedis. En los últimos 20 años el *Open marxism* ha continuado su desarrollo en Europa y América Latina, principalmente en México y Argentina.

ga la lucha de clases en la sociedad capitalista; en este último punto, el *Open marxism* se presenta como una perspectiva opuesta y distinta al enfoque teórico de Moishe Postone y de la *crítica del valor*. No obstante, existe un núcleo histórico experiencial que es común e inherente a dichas concepciones teóricas, en este ensayo planteamos que es el colapso de la Unión Soviética, el ascenso del capitalismo neoliberal y la crisis del movimiento obrero mundial.

Es bien conocido que los cambios históricos de finales del siglo XX, en particular el derrumbe del comunismo, significaron una crisis sin precedentes para la teoría de Marx y la idea de emancipación humana. Podemos caracterizar a este momento de finales del siglo XX como una ampliación de lo que Adorno llamó “entramado de ofuscación” (*Verblendungszusammenhang*)³ de la sociedad burguesa. Para Adorno (2004, 2005) el fetichismo genera en la conciencia un estado de falta de claridad y engeguamiento, en este estado el capitalismo se presenta como una sociedad perpetua sin posible trascendencia.

El shock que produjo en el sujeto las transformaciones históricas del capitalismo en las últimas décadas del siglo XX amplió el entramado social de ofuscación, y quizá hasta el momento dicho entramado ha continuado ampliándose. Según Adorno, bajo la ofuscación universal, sociedad e individuo se armonizan, la armonización se experimenta como resignación, sufrimiento y angustia. Una de las tareas de la teoría crítica es romper con el entramado de ofuscación que envuelve a todos los individuos.

En un entramado de ofuscación ampliado surgen, contradictoriamente, nuevas lecturas de la obra de Marx; “nuevas” en el sentido de una ruptura teórica y práctica con las interpretaciones dominantes durante el siglo XX, con el pensamiento posmarxista y con la teoría crítica de Habermas y Honneth. Desde principios de los 90 y en un lapso de poco más de una década fueron publicadas obras muy relevantes y controvertidas que buscaron reinterpretar la *Crítica de la economía política* y actualizar la Teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, obras como: *El colapso de la modernización* de Robert Kurz, los tres volúmenes del *Open marxism*, *Tiempo, trabajo*

³ El término alemán *Verblendungszusammenhang* (Adorno, 2006) ha sido traducido en este artículo como “entramado de ofuscación”, agradezco la traducción del término a Jordi Maiso. En la versión al español de *Dialéctica negativa* de Ediciones Akal se tradujo como “contexto de obcecación” y en *Escritos sociológicos* de la misma editorial se tradujo como “contexto de ofuscación”.

y *dominación social* de Moishe Postone y *Cambiar el mundo sin tomar el poder* de John Holloway.

Dichos esfuerzos teóricos no se pueden caracterizar como un regreso triunfal del marxismo o de la Teoría crítica. Por el contrario, en los últimos treinta años no ha existido un ambiente propicio para el pensamiento crítico. Sin embargo, las nuevas lecturas de Marx⁴ ofrecieron un punto de vista muy distinto para comprender y valorar la caída del comunismo y la crisis del movimiento obrero. Estos eventos no fueron la expresión histórica del triunfo del capitalismo o el fracaso de la teoría de Marx, eran cambios a escala global en el propio capitalismo y síntomas de una crisis profunda en los regímenes de acumulación de la postguerra, incluyendo el soviético; eventos históricos que abrirían el camino a nuevas formas de lucha anti-capitalista.

Una tarea central de las nuevas lecturas de Marx fue perfilar una teoría crítica de la constitución social del capitalismo a través de las categorías sociales fundamentales que desarrolló Marx en el capítulo primero de *El Capital*, el eje del análisis y crítica fue el trabajo específicamente capitalista. Además, se inspiraron en la crítica negativa de la sociedad burguesa que llevó acabo la Escuela de Frankfurt, así como en su perspectiva sobre la emancipación humana. La cual no se limita al ámbito económico y político, sino que se centraba en la idea de emancipación como un modo de vida cualitativamente diferente, donde se libere el potencial de la humanidad y se desarrolle la autonomía. Así, la idea de emancipación en las nuevas lecturas de Marx ya no depende del Estado o de la clase obrera, depende de los sujetos y de la abolición de la totalidad social en su conjunto.

El propósito de este artículo no es comprender las nuevas lecturas de Marx como divergentes o enfrentadas, es analizarlas como momentos de cognición del

⁴ En Alemania se ha conocido con el nombre de *Nueva lectura de Marx (Neue Marx-Lektüre)* al proyecto teórico que surgió a finales de la década de 1960 y que fue desarrollado principalmente por Alfred Schmidt, Hans-Georg Backhaus y Helmut Reichelt, todos ellos alumnos de Adorno y Horkheimer. En la actualidad, Michael Heinrich se ha vinculado a la *Neue Marx-Lektüre* y ha hecho aportes significativos a dicho proyecto, sobre el tema véase Elbe (2010). En este artículo utilizo “nuevas lecturas de Marx” en un sentido general y referido a una constelación histórica que abarca los últimos 30 años, no obstante, es importante mencionar que tanto Backhaus como Reichelt han influido en el pensamiento de Moishe Postone y en el *Open marxism*, podemos decir que la *Neue Marx-Lektüre* contribuyó al desarrollo de las nuevas interpretaciones de la teoría de Marx. Backhaus y Reichelt colaboraron en los volúmenes 1 y 3 de los libros titulados *Open marxism* que se publicaron en la década de 1990, sobre la relación entre el *Open marxism* y la *Neue Marx-Lektüre* véase Schäbel (2020).

carácter doble de la sociedad capitalista. El carácter doble significa que la sociedad es simultáneamente sujeto y objeto, sin identificarse el uno con el otro y sin separarse por completo, el sujeto y el objeto existen en mediación mutua. Este es el concepto de sociedad de Adorno, el cual no se puede captar apropiadamente dentro de las formas de la lógica tradicional o como la llamaremos en este artículo: la lógica de la identidad⁵. Mi objetivo es un conocimiento autorreflexivo y no reglamentado por las leyes de la lógica, ya que la sociedad no es una sociedad lógica, es una sociedad antagónica (Adorno, 2005)⁶; considero que la teoría crítica de Adorno es la base para un conocimiento no-identitario.

En este artículo no busco producir una síntesis de las nuevas lecturas de Marx a través del pensamiento de Adorno, que consistiría en tomar lo mejor de teorías opuestas o lo que tienen en común y desde ahí reunir las en un pensamiento unitario y sin contradicción⁷. La teoría crítica que intento alcanzar es una que disuelva el principio de identidad que domina el pensamiento moderno en su conjunto. Desde mi punto de vista, las nuevas lecturas de Marx han hecho grandes aportes para superar el marxismo tradicional y para comprender la sociedad actual; no obstante, aún opera la lógica de la identidad en su estructura de pensamiento, por lo tanto, en términos generales, son en esencia unilaterales y se excluyen mutuamente, asumiéndose como incompatibles. Esta perspectiva resulta ser una debilidad para las nuevas lecturas de Marx, ya que por sí solas son insuficientes para comprender la relación entre sujeto y objeto o entre estructura y acción.

⁵ Es muy importante mencionar que Roswitha Scholz (2013) buscó desarrollar su teoría de *La escisión del valor* teniendo en cuenta la crítica a la lógica de la identidad desde la Teoría Crítica de Adorno. La crítica de Scholz a esta lógica se centra en puntos relevantes como la deducción, la disolución de lo múltiple en el concepto y la no absolutización de la teoría. No obstante, considero que no establece una relación entre capitalismo y la lógica de la identidad, lo cual es decisivo para superar la identidad en términos epistemológicos. Además, Scholz (2013: 52) no critica la idea de síntesis. Para dicha autora “se trata de sintetizar sin sistematizar” y para Adorno la síntesis es un aspecto fundamental del pensamiento identitario.

⁶ Sobre la idea de un conocimiento no reglamentado ver *Dialéctica Negativa e Introducción a la sociología*. Asimismo, para Adorno (2005, 2013) el mundo no es un mundo lógico es un mundo contradictorio y la dialéctica es una crítica a la logicidad y su carácter coercitivo.

⁷ Sobre el concepto de síntesis ver Adorno (1976, 2015b). Según Adorno (2015b: 527) “de la lógica se ha tomado prestado el pensamiento de la unidad y de la coherencia, esto es la idea de no contradicción de una cosa con otra; pues síntesis quiere decir que las cosas son reunidas de manera que no estén en contradicción unas con otras”.

Además de una comprensión transhistórica del trabajo y de subestimar la fuerza del sujeto como contradicción dentro del capitalismo⁸, el marxismo tradicional se ha constituido a partir del principio de identidad, principio que ha de superarse si se quiere una teoría crítica radicalmente distinta que constituya una teoría del conocimiento no-identitaria y recupere la autorreflexión crítica que caracterizó a la Escuela de Frankfurt.

Desde mi enfoque, no se trata únicamente de invertir polaridades en la perspectiva teórica, es decir pasar de lo positivo a lo negativo como lo han planteado Kurz (2017) y Holloway (2007), y en el caso de Holloway poder llegar a una noción no-identitaria de la praxis. Esto es de gran relevancia; pero lo que buscamos es la disolución del principio de identidad en el pensamiento crítico a través de una reorientación fundamental de lo conceptual hacia lo no-idéntico⁹. La Teoría Crítica de Adorno es el intento más importante por superar dicho principio y por escapar a la cárcel de la lógica.

2 PENSAMIENTO E IDENTIDAD. HACIA UN CONOCIMIENTO NO-IDENTITARIO

Mi punto de partida es el análisis que hace Adorno de la relación entre pensamiento y sociedad. Para Adorno el pensamiento no es distinto de la sociedad, se constituye social e históricamente; incluyendo el pensamiento crítico o una teoría antagonista al capitalismo. El pensamiento crítico no es una interrupción o una ruptura completa con la sociedad burguesa, es parte de su contexto social e histórico. No escapa por completo a la preformación social de sus propias categorías; de tal modo que la teoría tradicional no es simplemente un pensamiento equivocado que

⁸Postone (2006) caracterizó al marxismo tradicional como una perspectiva que, a pesar de sus distintas variantes, tiene como núcleo una interpretación transhistórica del trabajo y mostró que la crítica al capitalismo del marxismo tradicional es una crítica desde el punto de vista del trabajo. En este sentido, Kurz (2018: 134-135) señala que “no se puede criticar al capitalismo desde su propia sustancia. Una crítica del capitalismo debe cuestionar esa misma sustancia y liberar pues a la humanidad de su sumisión a las constricciones impuestas por el trabajo abstracto”. Desde otro enfoque, el *Open marxism* ha señalado que el marxismo tradicional se distingue por tomar como punto de partida la dominación objetiva para pensar la transformación del mundo, subestimando la fuerza del sujeto como contradicción interna al capitalismo, sobre el tema véase Holloway (2010) y Bonefeld (2004b).

⁹Según Adorno (2005: 23) el gozne de la dialéctica negativa es “cambiar la dirección de la conceptualidad, volverla hacia lo no-idéntico”.

no puede escapar de la dominación y la teoría crítica un pensamiento verdadero que ha interrumpido las formas de dominación por medios conceptuales o de lucha. El análisis de Adorno intenta ir más allá de la dicotomía entre lo verdadero y lo falso, pregunta por la constitución de la subjetividad y los contextos objetivos en que se encuentra el pensamiento; y nos permite comprender que nuestro modo de pensamiento, su estructura interna, se encuentra constituido por la sociedad y es históricamente específico.

El argumento anterior, no sugiere que nuestro pensamiento es idéntico con la sociedad burguesa o que no podemos pensar de otra forma que no sea dentro de los límites que nos impone el capitalismo. Como señala Adorno (2015a) el sujeto no se reduce a un rígido reflejo del objeto, a una identidad con la sociedad. El pensamiento puede apuntar más allá de los límites de la sociedad burguesa porque dicha sociedad y los sujetos que la constituyen son contradictorios, la contradicción es la posibilidad de pensar lo otro y transgredir la inmanencia de la conciencia. En la contradicción como conciencia crítica y resistencia está la posibilidad de un excedente en el sujeto, esto significa que la Teoría crítica tiene el potencial de exceder los límites de su propia constitución; no obstante, no está protegida de la dominación por el hecho de criticarla.

En este sentido, Postone (2006) sostiene un argumento similar, el pensamiento crítico se encuentra socialmente determinado y no únicamente los modos de pensamiento que afirman el orden existente. Postone rechaza una posición de privilegio para las y los pensadores críticos, asimismo, rechaza una simple oposición entre dominación y subjetividad antagonista. El pensamiento y la práctica antagonista no escapan a la constitución social del capitalismo, existe una relación entre la subjetividad antagonista y su contexto social. Esta relación se produce en términos de posibilidad de dicha subjetividad, como Adorno y otros pensadores de la Escuela de Frankfurt, la ubica en el carácter contradictorio de la sociedad.

Asimismo, para dar cuenta de la conexión entre pensamiento y sociedad, Postone (2006) propone una teoría crítica autorreflexiva; esto significa una teoría social que tenga en cuenta la especificidad histórica de su objeto y de la misma teoría, en oposición a una visión ontológica y transhistórica de los mismos, enfoque que caracteriza al marxismo tradicional. Según Postone, la teoría debe ser tratada como parte de la realidad social en la que existe, lo anterior lleva a interpretar la teoría de Marx como históricamente específica al capitalismo y no como una teoría de la

historia humana en general. Desde esta perspectiva, la superación del capitalismo implicaría la superación de la teoría de Marx, dado que esta última es parte de la realidad que analiza críticamente. Así, pensamiento y sociedad se vinculan Inmanentemente a partir de la comprensión de su carácter histórico.

También, Robert Kurz (2012) y Roswitha Scholz (2013) enfatizan la importancia de comprender la especificidad histórica de las categorías de *El Capital*. Argumentan que han sido malinterpretadas por el marxismo tradicional como categorías transhistóricas y sostienen, como Postone, que la teoría del valor de Marx es una teoría específica del capitalismo. Además, Kurz (2014) argumenta que una de las tareas de la crítica hoy es romper con las construcciones epistemológicas de la modernidad a partir de la historización radical de sus fundamentos, a este proceso crítico reflexivo le llama “ruptura ontológica”. La cual consiste en criticar las categorías de la modernidad a través de su propia historicidad y no únicamente cambiar contenidos determinados de las categorías por otros; es suspender una categoría que parece natural e históricamente insuperable dentro del sistema productor de mercancías. Desde el enfoque de Kurz, la crítica a la política no consistiría en cambiar un contenido determinado de dicha categoría y sustituirlo por otro, es someter a una crítica histórica fundamental la categoría misma de política y su forma social correspondiente. Lo mismo para categorías como: Estado, nación, dinero, trabajo, mercado, individuo, sujeto y relaciones de género, etc.

Desde otro punto de vista, Holloway (2011) ha sostenido la importancia de la historicidad de los conceptos y categorías para alcanzar un pensamiento no-identitario. Holloway establece un vínculo entre las formas de pensamiento identitario con una visión ontológica y transhistórica, argumentando que la sociedad capitalista se compone de una multitud de personas fragmentadas en identidades como género, raza, clase, etc.; estas identidades dan lugar a un pensamiento con carácter identitario, que es básicamente un pensamiento que se elabora sobre la base del ser y pierde su propia especificidad histórica y límites para construir un mundo emancipado. El resultado es un pensamiento positivo, en el sentido de la afirmación de identidades; mientras que comprender las identidades como formas históricas específicas de relaciones sociales capitalistas coloca el pensamiento en una senda negativa o no-identitaria. Para Holloway la teoría crítica busca negar, no afirmar las identidades que se han constituido social e históricamente en el capitalismo.

Las nuevas lecturas de Marx han dado un gran paso al analizar la relación entre pensamiento y sociedad a partir de la especificidad histórica de los mismos, esto los ha alejado del marxismo tradicional y sus concepciones transhistóricas. De este modo, han iniciado con el desarrollo de una teoría social e histórica de la subjetividad, sin embargo, esta teoría ha sido formulada únicamente en términos de lo histórico y se ha dejado de lado el análisis de la constitución social de la estructura del pensamiento mismo. Además de su propia especificidad histórica, el pensamiento tiene su génesis en la objetividad social del capitalismo, como veremos a continuación. La Teoría crítica de Adorno intenta mostrar cómo el pensamiento mismo es un modo de existencia de las relaciones sociales capitalistas.

Adorno analiza la constitución social del pensamiento moderno a partir de su forma elemental: el concepto. En primer lugar, para Adorno (1976, 2005, 2013) los conceptos son el medio por el cual la conciencia se relaciona con los objetos de conocimiento, los conceptos son imprescindibles para la reflexión, no se puede pensar sin ellos. El concepto es la forma básica del pensamiento y Adorno intentará ir más allá del concepto por medio del concepto¹⁰. En segundo lugar, el concepto es la primera operación de la lógica, la teoría del concepto es la base de la división de la lógica formal como doctrina de la verdad. A la teoría del concepto le sigue la teoría del juicio como conexión de conceptos, luego tenemos la teoría del raciocinio como operaciones lógicas que parten de juicios. En tercer lugar, los conceptos no son simples signos o representaciones mentales, son formas de existencia de relaciones sociales capitalistas que tienen su modelo social en el intercambio de mercancías, y como formas sociales están constituidos por el modo de dominación que caracteriza al capitalismo: la abstracción real. Este último punto es decisivo, es el centro de la crítica de Adorno, partes centrales de *Dialéctica negativa* están dedicadas a la crítica del concepto y al modo de dominación que lo moldea.

De acuerdo con el análisis de Adorno, en el acontecer básico de la sociedad se constituye el mecanismo de abstracción conceptual. Lo conceptual no es un mero producto del sujeto, algo que emerge enteramente de su conciencia, lo conceptual es fundamentalmente un proceso social objetivo. El concepto es la unión de lo disperso bajo un atributo que le es común, es decir, para construir un concepto se tiene que llevar a cabo un proceso de unificación donde se abstrae un atributo co-

¹⁰ Adorno (2005: 26) señala que a la filosofía le “compete el empeño de llegar más allá del concepto por medio del concepto”.

mún a cosas distintas y dispersas, a partir de ahí se elabora el concepto. Adorno señala que en el intercambio de mercancías se lleva a cabo el mismo proceso que en la formación de conceptos, se excluyen los momentos específicos y diversos de los objetos de canje y se llevan a una forma abstracta común a ellos. Lo central en el proceso de intercambio es el momento de unidad, así pues, el concepto expresa una determinada forma de relaciones sociales históricamente específica que se caracteriza por un principio de unificación abstracto que fija lo mismo en lo diferente y lo niega, produciendo una unidad en la multiplicidad. La unidad no significa simplemente la desaparición de lo múltiple, lo múltiple existe, pero en la forma de su negación.

Uno de los aspectos centrales del análisis de Adorno es que da cuenta de un proceso social decisivo para el capitalismo que es la reducción de la multiplicidad a una unidad, a un común denominador que llama identidad, que podemos caracterizar como un poder unificador. Adorno ubica el núcleo central de este proceso en el intercambio de mercancías, en la esfera de la circulación. No obstante, aquí podemos ir más allá de Adorno y plantear que lo decisivo para la identidad y el mecanismo de abstracción conceptual no es la circulación, tiene que ver fundamentalmente con la producción; es decir, con el trabajo abstracto y el valor. Ambas categorías se refieren a un proceso social de reducción a un común denominador, a una identidad; el trabajo abstracto reduce los distintos trabajos concretos a trabajo humano y la magnitud del valor expresa la reducción a tiempo de trabajo empleado en la producción¹¹; en otras palabras, la identidad tiene como génesis el trabajo abstracto.

Así pues, la identidad es un principio que constituye la realidad social y el pensamiento moderno. En diferentes niveles del acontecer social, el capitalismo supone un proceso continuo de abstracción de la multiplicidad y reducción a una identidad. Unificar bajo un común denominador conlleva la exclusión de lo plural, de sus momentos específicos. Se prescinde de lo que es distinto al principio unificador y la estructura misma del pensamiento adquiere un carácter identitario y excluyente. Esto supone dos cuestiones esenciales: primero, si en el proceso conceptual se excluye algo del objeto, entonces, el objeto no corresponde perfectamente a su propio concepto. Es decir, no hay identidad entre pensamiento y objeto, en

¹¹ Sobre la reducción a un común denominador que expresan las categorías de trabajo abstracto y valor véase Marx (2013) y Postone (2006).

otros términos, es la crítica al conocimiento como figura de la identidad entre sujeto y objeto. Más aún, es la renuncia a las certezas, dado que la identidad entre sujeto y objeto no se realiza por entero como creyó el idealismo.

Segundo, Adorno (1976: 162) sostiene que el carácter excluyente e identitario del pensamiento moderno se expresa en el principio de no contradicción de la lógica. Este principio “afirma que de dos enunciados opuestos contradictoriamente sólo uno puede ser verdadero y el otro falso”. Si bien es cierto que el principio de no contradicción ya estaba contenido en la filosofía de Aristóteles, es en el pensamiento moderno donde adquiere la condición de ley. Infringir esta ley es un tabú en el capitalismo.

Adorno (1976) señala que el carácter de nuestro pensamiento responde a la identidad y es excluyente entre alternativas. Es un pensamiento dicotómico que supone unívocamente o bien una alternativa o bien la otra, no se puede tener ambas, no se puede pensar lo que se desvía de nuestro punto central, de lo que es idéntico a sí mismo, es una lógica de la identidad. En el capitalismo se ha constituido socialmente un tipo de lógica con carácter identitario, por lo tanto, excluyente. Además, es un tipo de lógica que se ha transformado en hegemónica al ser expresión del poder unificador de la sociedad: el trabajo abstracto. La validez del conocimiento está determinada por la lógica de la identidad. Según Adorno este carácter excluyente e identitario es lo que lleva en general a que el pensamiento moderno se despliegue históricamente como escuelas enfrentadas entre sí de modo más o menos antitético.

La *Dialéctica negativa* sería la tentativa de transgredir las leyes de la lógica, la transgresión no es la búsqueda de un pensamiento ilógico, es una crítica Inmanente a la lógica, es dar cuenta de su constitución social e histórica. La teoría de Adorno puede ser la base para un pensamiento no-identitario, que no sea excluyente entre alternativas e intente disolver la rígida contraposición de perspectivas teóricas. Asimismo, nos da la posibilidad de superar la estricta dicotomía entre lo verdadero y lo falso, se puede decir que la conciencia cosificada busca algo fijo que pueda llamar verdadero o falso. Para Adorno (2005, 2015a) una conciencia cosificada es el correlato del mundo administrado; lo cierto es que en la medida en que un conocimiento se cierra sobre sí mismo se cosifica aún más.

No obstante, hay que enfatizar que lo anterior no es la renuncia a la verdad y la recaída en un relativismo que acepta como verdadera cualquier teoría; la teoría

crítica no puede renunciar a la verdad si quiere un mundo emancipado. Significa, por una parte, que en las construcciones intelectuales hay contenidos sociales que se expresan, contenidos que al cosificarse se vuelven falsos. Por otra, significa que en el capitalismo existe una paradoja en el conocimiento: conocer “algo” tiene el sentido de apoderarse del complejo de multiplicidades de ese “algo” a través de su reducción a una identidad y, a la vez, esa misma identidad es un proceso de exclusión de lo múltiple, de su negación. En términos de Adorno (2013:165) “conocer significa al mismo tiempo transformar algo en identidad, pero también referirse a algo que no es idéntico”. Esta paradoja tiene un origen social y es una dificultad históricamente constituida para la búsqueda de la verdad.

De esta forma, la teoría de Adorno busca una reorientación fundamental de lo conceptual, hacia lo no-idéntico y su anhelo es un pensamiento no encadenado. Nos muestra que el movimiento del concepto es expresión del movimiento de la sociedad y abre la posibilidad de un conocimiento no reglamentado por las leyes de la lógica, un conocimiento que quiebra el carácter coercitivo de las leyes en el pensamiento. Es la posibilidad de superar la comprensión dicotómica y enfrentada de las nuevas lecturas de Marx, buscando sortear la síntesis teórica. Lo anterior es uno de los propósitos de este artículo; este propósito supone quebrar la identidad con los medios de la identidad y abrir el pensamiento.

3 LAS NUEVAS LECTURAS DE MARX Y EL CONCEPTO DE CAPITAL

Lo que desarrollaré a continuación no es un análisis completo y exhaustivo de las nuevas lecturas de Marx, las cuales, desde mi perspectiva, son hasta hoy los proyectos teóricos más relevantes para comprender el capitalismo en la actualidad y dar cuenta de las posibilidades de su transformación; al mismo tiempo, son una potente crítica al trabajo específicamente capitalista. En este apartado me enfocaré en uno de los puntos decisivos para los enfoques teóricos y prácticos de las nuevas lecturas de Marx, que es la reinterpretación del concepto de “capital” de Marx y su relación con la noción de sociedad.

Como veremos, Moishe Postone y Robert Kurz se vinculan en la interpretación del “capital” como “sujeto automático”, mientras que el *Open marxism* lo interpreta como “lucha de clases”. Estas dos interpretaciones se contradicen mutuamente y podemos decir que son expresión del problema histórico de la relación entre

estructura (objetividad) y acción que envuelve al doble carácter de la sociedad capitalista; además, intento sostener que detrás de dichas interpretaciones teóricas opera un pensamiento que, en última instancia, se mantiene en la lógica de la identidad. Lo veremos más detenidamente en los párrafos que siguen.

En términos generales, podemos afirmar que para las nuevas lecturas de Marx la categoría de “capital” de la *Crítica de la economía política* hace a referencia a una forma de relaciones sociales históricamente específica que caracterizan a la sociedad capitalista. Existe un vínculo entre las categorías de capital y de sociedad, la categoría de capital expresa el tipo de relaciones sociales que se producen en la sociedad capitalista. Ahora bien, es necesario precisar cómo se entiende en cada una de estas lecturas las relaciones sociales, ya que esto mismo a que llegan no es igual, tiene características muy diferentes.

Para Postone y Kurz las relaciones sociales en el capitalismo han adquirido un carácter objetivo y real, la objetividad no es una ilusión de los sujetos en el capitalismo, es una característica históricamente específica de la realidad social en que están inmersas las personas en la modernidad. Para entender esta objetividad social como un modo de dominación abstracto e impersonal introdujeron la noción de “sujeto automático”, idea que se fundamenta en un párrafo muy conocido de Marx (2013: 188) en *El Capital*, donde llama al valor que se autovaloriza (al capital) un “sujeto automático”. Asimismo, el concepto de “sujeto automático” busca ir más allá de la idea de dominación del marxismo tradicional, una idea que se fundamenta en la posesión de los medios de producción y entiende la dominación en el capitalismo únicamente en términos de la explotación de una clase sobre otra, esta idea de dominación tuvo consecuencias políticas decisivas en la Unión Soviética y en los países socialistas.

Ahora bien, en particular, para Postone (2006) la categoría de “capital” hace referencia a una clase muy diferente de relaciones sociales que ha sido constituida históricamente por un tipo de práctica social con carácter objetivador. Según Postone, el trabajo abstracto, como actividad que interconecta a las personas entre sí, ha generado un tejido social que se ha independizado de las voluntades individuales de los sujetos concretos adquiriendo un movimiento y dinámica propia. En otras palabras, el tejido social de la modernidad se ha transformado en una estructura estructurante que se mueve por sí misma y domina a las personas, un todo social casi independiente de los sujetos particulares que la conforman, por eso es

un “sujeto automático”. Un Sujeto históricamente determinado y automotriz que no puede ser entendido en términos de clases sociales, para Postone es un Sujeto peculiar que tiene como sustancia el trabajo abstracto, además, es un Sujeto sin conciencia pero que induce conciencia en los individuos que lo conforman.

Al igual que Postone, Kurz (2016, 2017) se refiere con “sujeto automático” a un dominio objetivo de las relaciones sociales sobre las personas, sin embargo, lo desarrolla desde un punto de vista relativamente diferente a Postone. Kurz parte de la idea de que el trabajo productor de mercancías es ante todo un fin en sí mismo, un fin que se antepone a los sujetos de la acción y sus necesidades. El movimiento del valor que se valoriza es un proceso donde una cantidad de trabajo abstracto (valor) se transforma en una cantidad mayor de trabajo abstracto (plusvalor), en este proceso el trabajo abstracto se retroalimenta a sí mismo como un movimiento autotélico y tautológico.

Para Kurz el trabajo abstracto no describe sólo el gasto de energía humana es, también, la forma repetitiva de la actividad fetichista que produce valor y tiene como finalidad su propia retroalimentación para generar más valor, no tiene como fin la satisfacción de necesidades humanas, es un movimiento que deviene en dinero que hace más dinero. La retroalimentación del trabajo en trabajo y del dinero en dinero se ha vuelto totalizante, autónoma y domina socialmente a las personas; según Kurz, el concepto de capital como “sujeto automático” expresa la forma social de dominación, un tipo de dominación que no se ubica en ningún sujeto en particular, ni depende directamente de la posesión de los medios de producción; tanto los trabajadores como los propietarios y gerentes del capital son parte de esta trama objetiva de dominación.

Desde mi perspectiva, Postone y Kurz dan cuenta de uno de los motivos fundamentales de *El Capital*, que es el análisis de la sociedad burguesa como una forma de objetividad constituida por la práctica humana como trabajo abstracto, una objetividad que inmanentemente tiene el potencial de ser superada históricamente. El concepto de capital no implica únicamente una dominación de clase, se refiere a una objetividad social que se impone de modo totalizante, heterónomo y extraño en las personas que la conforman. Está objetividad denota el momento de la sociedad que no se resuelve en la voluntad de los sujetos particulares, es el momento de la negación de la voluntad y libertad de las personas por un poder abstracto e impersonal, un momento objetivo y real de la sociedad que nosotros hemos creado

y se impone sobre y a través de nosotros. Este momento de la sociedad ha sido hasta cierto punto apropiadamente conceptualizado por Postone y Kurz.

No obstante, tanto Postone como Kurz vuelven el momento objetivo de la sociedad en una identidad. El “sujeto automático” es un concepto que designa una abstracción de los sujetos particulares, una reducción de la multiplicidad social a la pura objetividad como un principio unitario. Un Sujeto sin conciencia que resulta de sujetos con conciencia, un Sujeto con dinámica propia que constituye las formas de objetividad y de subjetividad. En otros términos, la idea de “sujeto automático” une el momento constituyente y el momento constitutivo, y a través de esa unidad se genera teóricamente el todo social, es un fundamento que busca, a través de la identidad, ir más allá de la dualidad entre sujeto y objeto. Es decir, la sociedad es reducida a una identidad constituyente y constitutiva, así, el concepto de capital de Postone y Kurz expresa un acto de conocimiento que se mantiene en la lógica de la identidad.

Aquí el problema de la relación entre objetividad y acción se resuelve en la pura objetividad como unidad de sujeto y objeto, Marx reconoció y analizó la objetividad social pero no la volvió una identidad. Además, el concepto de “sujeto automático” incluye a la lucha de clases, pero sólo como parte intrínseca de la pura reproducción del mundo, dejando de lado el momento activo de la subjetividad, un momento que es fundamental retener o se corre el riesgo de dejar de lado la utopía. En un sentido enfático, la utopía reside en el sujeto, en el potencial creativo de los seres humanos¹².

En este punto de la reflexión es fundamental el *Open marxism*, cuyo *pathos* es mostrar que nosotros, los seres humanos, somos el sujeto de la sociedad. Dicho de otro modo, los seres humanos han creado su propio mundo y pueden transformarlo. Para el *Open marxism* la idea de lucha de clases conceptualiza el momento activo de la subjetividad frente a un mundo que nos niega. La lucha de clases no es únicamente una relación de explotación que afirma la clase o un conflicto entre dos grupos sociales definidos en relación con los medios de producción (capitalistas y proletarios) tal y como lo interpretó el marxismo tradicional.

De acuerdo con el *Open marxism* la noción de lucha de clases se refiere a un antagonismo que atraviesa la sociedad y la constituye, asimismo, da cuenta de la

¹² Sobre la creatividad humana véase Holloway (2011).

lucha de las personas en contra de ser clase y en contra de su propia sujeción y clasificación (Bonefeld, 2004a; Gunn, 2004; Holloway, 2004a). Aquí reside el otro motivo fundamental de Marx en *El Capital*: no es sólo el análisis de la objetividad socialmente producida y mostrar como inmanentemente puede ser transformada; es, al mismo tiempo, mostrar que el sujeto no es un simple ejecutor de las estructuras de dominación, un esclavo que necesariamente debe obedecer a la objetividad social. Los seres humanos luchan e intervienen en la constitución de la sociedad, este momento activo de la subjetividad abre la posibilidad de que el mundo pueda ser transformado radicalmente y retiene la idea de utopía en un sentido enfático.

Como Kurz y Postone, el *Open marxism* argumenta que el capital es una relación social, no una cosa como se ha entendido en términos economicistas; no obstante, su interpretación se contrapone a los primeros al entender las relaciones sociales capitalistas como formas de lucha, en este sentido, el capital es conceptualizado como lucha de clases. También son lucha de clases: la sociedad, el valor, el dinero, la mercancía, el Estado, el concepto, la clase misma y la teoría de Marx es interpretada como una teoría de la lucha (Bonnet, Holloway & Tischler, 2005; Holloway, 2004b). De acuerdo con Holloway (2004b: 11) “la idea central del enfoque del *marxismo abierto* es que tenemos que entender todas las categorías del pensamiento como abiertas, simplemente porque son conceptualizaciones de la lucha social”. La frase “tenemos que entender” es un imperativo hacia una identidad: la lucha de clases, una unidad de lo múltiple, fuera de ella nada tiene significación. Podemos decir que el *Open marxism* encuentra en la lucha de clases el principio constitutivo de la sociedad, un principio absoluto de una sociedad que en apariencia es algo objetivo.

Para el *Open marxism* la apariencia objetiva del capitalismo es real porque no proviene de nuestras mentes como una alucinación, procede de las formas sociales que ocultan su constitución subjetiva. El *Open marxism* busca mostrar que la objetividad de la sociedad es verdaderamente el producto de nuestra subjetividad, para Holloway (2005: 28) “no hay objeto, solo hay sujeto” y para Bonefeld (2007) la objetividad es un modo de existencia del sujeto. La crítica *ad hominem* del *Open marxism* está ligada a la completa disolución del objeto en el sujeto, lo cual tiene como consecuencia la primacía absoluta de la subjetividad, la subjetividad como el

lugar de la esperanza. En este aspecto, continúa operando la lógica de la identidad en la teoría crítica del *Open marxism*, pero en un sentido opuesto respecto de Kurz y Postone, ya no es la objetividad social el principio constitutivo, para el *Open marxism* es la subjetividad activa y creativa expresada por la categoría de lucha de clases.

4 A MODO DE CONCLUSIÓN: EL CONCEPTO DE SOCIEDAD DE ADORNO

Así pues, las nuevas lecturas de Marx se han mantenido en la lógica de la identidad al momento de desarrollar la relación entre sujeto y objeto o entre estructura y acción, identifican la sociedad con su momento objetivo o con su momento subjetivo. Es decir, colocan la verdad de la sociedad en el sujeto o en el objeto y lo convierten en un principio absoluto. Asimismo, la lógica de la identidad conlleva el riesgo de que una perspectiva teórica se cierre sobre sí misma y excluya a otras rígidamente. En una sociedad antagónica la apertura del pensamiento supone la transgresión de la lógica y de sus límites, un tipo de lógica que se ha constituido social e históricamente y que moldea el pensamiento, incluso el pensamiento crítico; mantenerse en esta lógica es quedar encerrados en sí mismos y en el trabajo abstracto.

Lo anterior supone un desafío teórico enorme: cómo articular el momento objetivo y el momento subjetivo de la sociedad sin recaer en una identidad, la noción de sociedad de Adorno nos proporciona una base muy importante para enfrentar el desafío. El concepto de sociedad de Adorno (2004, 2008) es un intento por superar la separación sujeto-objeto pero no a través de una identidad. Para Adorno la sociedad tiene una forma dual y contradictoria, es objetiva y subjetiva, ambas a la vez, sin identificar al sujeto con el objeto ni al objeto con el sujeto, es un concepto dialéctico. El sujeto y el objeto están mediados mutuamente no se identifican o se reducen uno a otro; en otros términos, el objeto es un modo de existencia del sujeto y, a la vez, el sujeto es un modo de existencia del objeto.

Para Adorno (2008; 2015a:153) el momento objetivo de la sociedad hace referencia al modo en que los sujetos en el capitalismo se encuentran entrelazados, un tipo de interacción que no omite a nadie, totalizante y que mantiene frente a las personas un cierto grado de autonomía y ejerce presión, “apenas soportable”, sobre las personas. El momento subjetivo significa que la sociedad se compone de individuos que producen la sociedad y ejercen “una contra-presión” sobre la sociedad,

“porque no reina una conformidad completa” entre nosotros y la sociedad, un tejido social sin el cual no se puede vivir.

Según Adorno (2008: 58) “no es la mera suma o aglomeración de individuos, ni es algo absolutamente autónomo situado por sobre los individuos, sino que posee en sí simultáneamente ambos momentos. Se realiza sólo a través de los individuos, pero, en tanto relación, no puede reducirse a ellos; y, por otro lado, tampoco puede ser concebido como un concepto superior puro existente en sí”. El concepto de sociedad no puede ser reducido a una determinación concluyente: sujeto o objeto; esta característica de la sociedad capitalista es imposible de entender en términos del principio de no contradicción de la lógica, al respetar este principio, la sociedad es objetiva o es subjetiva, no ambas a la vez.

Para finalizar, las nuevas lecturas de Marx expresan en sus teorías críticas momentos de cognición de la sociedad capitalista, del carácter objetivo y subjetivo de la sociedad. Por un lado, la sociedad que hemos producido históricamente se ha ido transformando en algo objetivo frente a nosotros, una objetividad real que nos constituye y domina de modo abstracto e impersonal; un tejido social que no podemos deshacer simplemente con actos de voluntad o con develar la subjetividad constitutiva detrás de la objetividad social. Este es el momento de verdad de la teoría crítica de Postone y Kurz, un momento que se cosifica cuando se convierte en una identidad en el concepto de “sujeto automático”. Por otro lado, la sociedad está constituida por sujetos vivos y particulares, sujetos que no son simples engranajes de la sociedad, las personas luchan e intervienen en la sociedad, la constituyen, tal y como lo ha señalado el *Open marxism*. Sin embargo, en el centro de dicha teoría crítica, también, se encuentra una interpretación identitaria de la relación sujeto-objeto que lleva a recaer en un subjetivismo absoluto. El pensamiento de Adorno nos permite comenzar a romper con la identidad, una fuerza social, que trata de imponerse tanto subjetiva como objetivamente.

REFERENCIAS

- ADORNO, Theodor W. (1976): *Terminología filosófica. Tomo 1*, trad. de Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina, Madrid, Taurus.
- ADORNO, Theodor W. (2004): *Escritos sociológicos I*, trad. de Agustín González Ruiz, Madrid, Akal.

- ADORNO, Theodor W. (2005): *Dialéctica negativa - La jerga de la autenticidad*, trad. de Alfredo Brotons Muñoz, Madrid, Akal.
- ADORNO, Theodor W. (2008): *Introducción a la sociología*, trad. de Eduardo Rivera López, Barcelona, Gedisa.
- ADORNO, Theodor W. (2013): *Introducción a la dialéctica*, trad. de Mariana Dimópulos, Buenos Aires, Eterna Cadencia.
- ADORNO, Theodor W. (2015a): *Filosofía y sociología*, trad. de Mariana Dimópulos, Buenos Aires, Eterna Cadencia.
- ADORNO, Theodor W. (2015b): *La Crítica de la razón pura de Kant*, trad. de Francesc J. Hernández y Benno Herzog, Buenos Aires, Las cuarenta.
- ADORNO, Theodor W. (2006): *Negative Dialektik*, Akademie Verlag, Berlin.
- BONEFELD, Werner (2004a): Clase y constitución, trad. de Anna-Maeve Holloway, en John Holloway (Ed.), *Clase \cong lucha: antagonismo social y marxismo crítico* (pp. 33-68), Buenos Aires, Ediciones Herramienta.
- BONEFELD, Werner (2004b): On Postone's Courageous but Unsuccessful Attempt to Banish the Class Antagonism from the Critique of Political Economy, *Historical Materialism*, 12(3), 103-124.
- BONEFELD, Werner (2007): Praxis y constitucionalidad: notas sobre Adorno, trad. de Anna-Maeve Holloway, en John Holloway, Fernando Matamoros & Sergio Tischler (Eds.), *Negatividad y revolución: Theodor W. Adorno y la política* (pp. 129-156), Buenos Aires, Herramienta y Universidad Autónoma de Puebla.
- BONNET, Alberto, HOLLOWAY, John & TISCHLER, Sergio (Eds.) (2005): *Marxismo abierto. Una visión europea y latinoamericana*, Buenos Aires, Herramienta y Universidad Autónoma de Puebla.
- ELBE, Ingo. (2010): *Marx im Westen: Die neue Marx-Lektüre in der Bundesrepublik seit 1965*, Berlin, Akademie.
- GUNN, Richard (2004): Notas sobre clase, trad. de Anna-Maeve Holloway, en John Holloway (Ed.), *Clase \cong lucha: antagonismo social y marxismo crítico* (pp. 17-32), Buenos Aires, Herramienta.
- HOLLOWAY, John (2004a): Clase y clasificación, trad. de César Solís, en John Holloway (Ed.), *Clase \cong lucha: antagonismo social y marxismo crítico* (pp. 69-84), Buenos Aires, Ediciones Herramienta y Universidad Autónoma de Puebla.
- HOLLOWAY, John (2005): Del grito de rechazo al grito de poder: la centralidad del trabajo, trad. de Elena Colomar, en Alberto Bonnet, John Holloway & Tischler Sergio (Eds.), *Marxismo abierto: una visión europea y latinoamericana. Volumen 1* (pp. 7-40), Buenos Aires, Ediciones Herramienta y Universidad Autónoma de Puebla.
- HOLLOWAY, John (2007): Autonomismo positivo y negativo, en John Holloway, Fernando Matamoros & Sergio Tischler (Eds.), *Negatividad y revolución* (pp. 89-93). Theodor W. Adorno y la política, Buenos Aires, Herramienta y Universidad Autónoma de Puebla.

- HOLLOWAY, John (2010): *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, trad. de Marcela Zangaro, México, Sísifo ediciones, Bajo Tierra Ediciones y el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vález Pliego" de la BUAP.
- HOLLOWAY, John (2011): *Agrietar el capitalismo. El hacer contra el trabajo*, trad. de Francisco T. Sobrino, México, Sísifo Ediciones, Bajo Tierra Ediciones y el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vález Pliego" de la BUAP.
- HOLLOWAY, John (Ed.) (2004b): *Clase \cong lucha: antagonismo social y marxismo crítico*, Buenos Aires, Herramienta.
- KURZ, Robert (2012): *Geld ohne Wert: Grundrisse zu einer Transformation der Kritik der politischen Ökonomie*, Berlin, Horlemann.
- KURZ, Robert (2014): The Ontological Break: Before the Beginning of a Different World History, en Neil Larsen, Mathias Nilges, Josh Robinson & Nicholas Brown (Eds.), *Marxism and the Critique of Value* (pp. 357-372), Chicago, MCM Publishing.
- KURZ, Robert (2016): *El colapso de la modernización*, trad. de Ignacio Rial-Schies, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Editorial Marat.
- KURZ, Robert (2017): Marx 2000. La importancia de una teoría dada por muerta para el siglo XXI, *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, 8(8-9), 28-45. Recuperado a partir de <http://constelaciones-rtc.net/article/view/1911>
- KURZ, Robert (2018): Teoría de Marx, crisis y superación del capitalismo, *Sociología histórica*, (9), 120-136. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/sh/article/view/350851>
- MARX, Karl (2013): *El capital. Tomo 1*, trad. de Pedro Scaron, México, Siglo Veintiuno Editores.
- POSTONE, Moishe (2006): *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, trad. de María Serrano, Madrid, Marcial Pons.
- SCHÄBEL, Mario (2020): Is Open Marxism an Offspring of the Frankfurt School? Subversive Critique as Method, trad. de Anna-Maeve Holloway, en Ana Cecilia Dinerstein, Alfonso García Vela, Edith González & John Holloway (Eds.), *Open Marxism 4. Against a Closing World* (pp. 76-91), London, Pluto Press.
- SCHOLZ, Roswitha (2013): El patriarcado productor de mercancías. Tesis sobre el capitalismo y relaciones de género, *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, 5(5), 44-60. Recuperado a partir de <http://constelaciones-rtc.net/article/view/815>